



La mezcla húmeda como palanca de eficiencia en la nutrición de precisión

En un contexto marcado por el estrechamiento de márgenes, la volatilidad de los costes de alimentación y una mayor exigencia en términos de bienestar animal, la nutrición de precisión se ha consolidado como una de las principales herramientas para mejorar la eficiencia técnica y económica de las explotaciones ganaderas.

Dentro de este enfoque, **la mezcla húmeda** (ración TMR y PMR) ha ganado protagonismo en los últimos años, especialmente en explotaciones de vacuno de leche y carne que buscan una mayor estabilidad en la ración y un control más preciso del aporte de nutrientes. Sin embargo, la experiencia en campo demuestra que **el éxito de la mezcla húmeda no depende únicamente del formato**, sino de cómo se formula, se maneja y se integra dentro de un sistema de asesoramiento técnico continuo.

MÁS ALLÁ DEL FORMATO: LA IMPORTANCIA DEL MÉTODO

Uno de los principales valores de la mezcla húmeda es su capacidad para **ofrecer raciones homogéneas y constantes**, reduciendo las variaciones diarias que pueden aparecer cuando la preparación se realiza íntegramente en la explotación. Esta regularidad facilita un consumo más estable, mejora la digestibilidad y contribuye a una mayor eficiencia alimentaria.

No obstante, estos beneficios solo se materializan cuando la mezcla húmeda forma parte de un **modelo de trabajo estructurado**, en el que la formulación se ajusta a cada fase productiva, se controla la calidad de las materias primas y se realiza un seguimiento técnico que permita corregir desviaciones a tiempo. La mezcla, por sí sola, no es una garantía de resultados.

En este contexto, asegurar que la mezcla húmeda llegue a la explotación en condiciones óptimas de frescura y homogeneidad es un factor clave, lo que exige una coordinación estrecha entre formulación, elaboración y suministro.

Este enfoque es el que aplican equipos técnicos especializados como los de ASA, donde la mezcla húmeda se concibe como una herramienta integrada dentro de una estrategia global de nutrición y manejo, y no como una solución aislada.

RACIONES ADAPTADAS A CADA FASE PRODUCTIVA

Desde el punto de vista nutricional, las mezclas húmedas permiten diseñar raciones específicas para las distintas etapas del ciclo productivo, combinando forrajes de calidad con concentrados formulados de forma precisa.



En vacas en lactación, una ración bien equilibrada busca maximizar la producción y la persistencia en lactación sin comprometer la salud ruminal ni metabólica. En vacas secas y en periodo de transición, el objetivo se centra en la prevención de trastornos metabólicos, mediante un ajuste fino del balance energético y la incorporación de nutrientes funcionales que contribuyan a una mejor adaptación al inicio de la lactación.

También en sistemas de ordeño robotizado o en cebo, la correcta integración de la mezcla húmeda exige una formulación precisa y un seguimiento continuo, adaptando la ración a las condiciones reales de cada explotación.

“La clave está en adaptar la ración al animal y al momento productivo, y revisar periódicamente su respuesta”, señalan desde ASA, donde el trabajo de nutrición se apoya en la cercanía al ganadero y en la observación constante en campo.

EFICIENCIA, BIENESTAR Y GESTIÓN DEL TIEMPO

Además del impacto directo sobre la producción, la mezcla húmeda bien gestionada aporta ventajas en términos de **bienestar animal**, al reducir fluctuaciones en la ración que pueden provocar desórdenes digestivos, y en **gestión del tiempo**, al simplificar los procesos diarios de alimentación.

Sin embargo, estos beneficios solo se consolidan cuando existe una **coordinación estrecha entre formulación, elaboración y seguimiento en granja**. La nutrición de precisión no es un producto cerrado, sino un proceso dinámico que requiere ajustes continuos en función de la evolución de la explotación, la calidad de los forrajes disponibles y los objetivos productivos.

UN ENFOQUE BASADO EN EL ACOMPAÑAMIENTO TÉCNICO

Cada vez más, las explotaciones que apuestan por la mezcla húmeda lo hacen no solo buscando una solución operativa, sino un **modelo de trabajo basado en el acompañamiento técnico**, donde la alimentación se convierte en una herramienta estratégica de gestión.

Desde ASA insisten en que la mezcla húmeda debe entenderse como un medio y no como un fin: una herramienta que, bien utilizada, permite avanzar hacia sistemas más eficientes, estables y sostenibles, siempre que vaya acompañada de conocimiento, control y proximidad técnica.



Servicio técnico y oficinas

985 791 771
Fax: 985 791 774



Pedidos fábrica

985 791 949 | 985 101 131
985 990 736 | 985 101 158



asa@asa-asturias.com



www.asa-asturias.com

